UNA APROXIMACIÓN A LA PERSPECTIVA DECOLONIAL DEL FEMINISMO EN AMÉRICA LATINA

Tamara Martínez Paredes

Departamento de Sociología de la Universidad de Panamá

Investigadora INED, Tribunal Electoral

RESUMEN

Este ensayo pretende reflexionar sobre la construcción de una perspectiva decolonial, a partir de los distintos saberes feministas surgidos en América Latina, como parte de un movimiento social dinámico y en constante transformación. El mismo fue escrito como un trabajo académico durante el curso de Colonialidad y decolonialidad, de la maestría de Ciencias Sociales con énfasis en teoría y métodos de investigación, que ofrece el Instituto de Estudios Nacionales (IDEN) de la Universidad de Panamá.

PALABRAS CLAVE

Feminismo, colonialidad, decolonialidad, patriarcado, saberes, democracia.

ABSTRACT

This essay aims to reflect on the construction of a decolonial perspective, based on the different feminist knowledge that emerged in Latin America, as part of a dynamic and constantly transforming of the social movements. It was written as academic research during the courses of coloniality and decoloniality, of the Master of Social Sciences with an emphasis on theory and research methods, offered by the Instituto de Estudios Nacionales (IDEN) of the University of Panama.

KEYWORDS

Feminism, coloniality, decoloniality, patriarchy, knowledge, democracy.

Introducción

Entiéndase que estos saberes pasan por el nivel político y personal de las mujeres, sus historias, luchas y sufrimientos, en torno a antiguas deudas por saldar, recuperando el pensamiento de autoras como Virginia Vargas Valente con su obra *“Itinerario de los otros saberes”* cap. 21- la cual forma parte de la recopilación denominada *“Prácticas otras de conocimiento(s), entre crisis, entre guerras tomo II”*. Se destaca su análisis basado en el pensamiento de feministas consagradas como Julieta Kirkwood y Mirta Antonelli, entre otras.

En cuanto a la aplicación de una perspectiva decolonial al desarrollo de este breve ensayo, nos apoyaremos en el trabajo de María Lugones denominado *Colonialidad y Género*, el cual abarca esa mirada utilizando categorías como: intersección de raza, género y sexualidad, busca mostrar la indiferencia sistemática del patriarcado y que infringen sobre las mujeres negras, las reconocidas como no blancas.

Por último, revisamos el trabajo de Verónica Renata López Nájera *Feminismos decoloniales: una apuesta anticapitalista y antipatriarcal*, propuesta basada en sucesos importantes que demarcan las nuevas formas de entender el mundo en la década del ochenta en América Latina, en su visión más contemporánea.

El camino hacia la consolidación del feminismo latinoamericano, el reconocimiento de los saberes

Partimos del análisis reflexivo de la autora Virginia Vargas Valente, sobre las formas en que ha venido construyendo los diferentes saberes dentro de las dinámicas feministas latinoamericanas. En su itinerario plantea varias aproximaciones, en torno a las claves teóricas y políticas que le permitieron reflexionar sobre la cultura y el poder.

Recupera el pensamiento de Julieta Kirkwood, considerada una teórica importante de la segunda oleada feminista, fallecida en 1985. A Julieta según menciona, le debemos la reflexión más fina de los lugares de enunciación de los saberes feministas y una reflexión sobre las tensiones propias del despliegue de movimientos sociales, en un contexto como el de Chile de Pinochet, por mencionar un ejemplo.

En Kirkwood encuentra consideraciones importantes que guiarán su búsqueda de estos saberes: “¿Para qué conozco?” y “¿con quienes conozco?”.

De igual forma se refiere a otras autoras como Nelly Richards, quien proponía un desorden frente al orden del poder autoritario, característico del período de dictadura. Hace énfasis en su necesidad de hablar sobre su posicionamiento, en respuesta a la inquietud por visualizar dónde se gestan las preocupaciones de cada uno. Reconoce el entendimiento de “ese ser para sí misma”, como dejar de ubicar a la mujer al servicio de la familia y de los hijos, como menor de edad dependiente del marido, de la iglesia, del mismo Estado, sin reconocimiento de su aporte económico y social.

En su primera aproximación denominada “*Se hace camino al andar, construyendo sujetos que aún no lo son*”, nuevamente utiliza los cuestionamientos de Kirkwood (1986), para conocer el proceso de construcción de la identidad del sujeto, común, personal, diferente y plural en las mujeres. En ese sentido devela otros conceptos y dimensiones como:

- la dimensión subjetiva de la ciudadanía
- lo subjetivo a su vez cobra prioridad política y ética
- negando lo excluyente, el sujeto se afirma como persona.

Así, se plantea: “La producción de saberes feministas, nacieron de la expresión cotidiana de visibilizar a ese sujeto que aún no lo era frente a nosotras mismas y frente a la sociedad”. (Valente, 2008, p. 20).

La segunda aproximación de Vargas Valente (2008), a la que haremos referencia, la denominó “*El nombrar proceso inestable y permanentemente renovado*”, en esta se centra en conocer la evolución de los saberes a través del auto reconocimiento, desde la práctica del “nombrar”.

La experiencia personal y colectiva de exclusión y dominación, pero con resistencia al proceso de homogenización. La autoconciencia formada en los grupos logró convertir angustias individuales en propuestas políticas colectivas, generando otras formas de aprehensión del conocimiento de la realidad. Se trata de la apuesta por cambiar el significado hasta el momento conocido, ganando derechos y espacios de participación local y global en las distintas coyunturas.

Específicamente en torno a la democracia, el pensamiento de Vargas la aborda a través de su aproximación a *La Democracia frente a la complicidad exclusionaria* (Valente, 2008, p. 160). Con esta expresión desarrolló la visión feminista y de mujeres militantes que, aunque coincidentes en muchos aspectos, reconoce algunas diferencias en el discurso, puesto que, mientras unas planteaban las necesidades de las mujeres para el inicio de un proyecto democrático, otras lo veían como una inserción masificada de las mujeres en una propuesta política anterior al planteo de sus necesidades, en el supuesto de que las mismas, serían incorporadas en el futuro.

Sin embargo, se destaca en su reflexión acerca de los saberes que se construyen en dicho contexto, que son aquellos que traspasan las limitaciones hacia la ampliación de la ciudadanía de las mujeres, como declaración de su participación en los procesos democráticos. Porque no hay democracia sin la participación de ciudadanos(as) y no hay ciudadanía sin democracia.

En ese sentido, podemos decir que la perspectiva decolonial se presenta para mostrar las relaciones desiguales de poder, entre las mujeres y la estructura social y gubernamental ante la cual se enfrentaron. Se destaca el término utilizado por María Lugones, “colonialidad” con el que hace referencia no sólo a la cuestión racial, sino más bien abarcador, ya que trata los distintos ejes del sistema de poder y la producción de conocimiento desde el interior de este y las relaciones intersubjetivas que surgen en el proceso.

Para María Lugones, las luchas contradictorias se constituyeron en un sistema moderno colonial del género, que tuvo sus orígenes en las sociedades precolombinas. Sin embargo, es a partir de su trabajo de investigación, que logra conectar los principales planteamientos del feminismo latinoamericano con la teoría que se genera en torno al sistema de género moderno/colonial, se puede mencionar el trabajo de Aníbal Quijano sobre la “Colonialidad del Poder”.

La perspectiva decolonial en ese sentido utiliza muy bien los planteamientos de Aníbal Quijano, quien sostiene que: “el poder está estructurado en relaciones de dominación, explotación y conflicto entre los actores sociales que se disputan el control de los cuatro ámbitos básicos de la existencia humana: sexo, trabajo, autoridad colectiva y subjetividad/intersubjetividad, sus recursos y productos” (Lugones, 2001-2002 p. 1). La lucha de las mujeres en el rescate de esos otros saberes, se encuentran en ese escenario de dominación, en clara desventaja frente a los hombres.

Los denominados otros saberes feministas latinoamericanos, se reconocen a través de diferentes momentos según plantea Virginia Vargas Valente. Existe un momento de digresión y de reapropiación de la palabra. En ambos momentos se desarrollan análisis políticos y se producen obras literarias de gran valía para el movimiento feminista, representativos y que de alguna manera le otorgan legitimidad histórica y estética.

Surgen en este momento de igual forma, neologismos como “advocacy” que significa “defensoría”, el cual adquirió relevancia precisamente dentro del contexto político caracterizado por la frágil institucionalidad política, debilitamiento de la ciudadanía y de la exclusión social.

En una aproximación más cercana a conocer, los nudos críticos a los que se enfrentaba el movimiento feminista en América Latina, Vargas Valente, destaca un documento clave en la búsqueda de esos otros saberes “*Del amor a la necesidad*” (1987), se constituye en un análisis de necesidades para enteneder un movimiento lleno de contradicciones, en cuanto precisamente a los mitos que se tejen alrededor como “todas las mujeres somos iguales, o “el feminismo es una política de mujeres para las mujeres”, que se han construido históricamente en el imaginario social, conformando una cultura patriarcal, en la cual el papel de la mujer se encuentra relegado a tareas domésticas, espacios privados, limitando su participación social y política.

Como aproximación final, el aporte de Virginia Vargas en el rescate de esos otros saberes, se considera que los intensos movimientos feministas de las últimas tres décadas en la América Latina, se trata de un proceso de ida y vuelta, el cual les ha ganado espacios en diferentes sectores, entre ellos la academia, nutriendo una práctica de producción de conocimientos y saberes, siendo la base de la epistemología feminista desde sus orígenes.

Una visión más contemporánea de los feminismos decoloniales en la construcción de esos otros saberes.

Me parece pertinente iniciar esta parte con la siguiente cita:

“Los feminismos decoloniales configuran una matriz político-conceptual que proyecta una crítica que pretende trascender el sistema moderno colonial y se plantea un horizonte que supere la triada colonialidad/ capitalismo/patriarcado a partir de un proceso de descolonización” (López Nájera, 2016, p. 537).

Esta etapa se caracteriza por el reconocimiento de la diversidad de formas: sujeto-mujer y la problematización del sistema patriarcal, como sistema de opresiones-subordinaciones-jerarquizaciones, a partir de que se privilegia a un género sobre otro.

Interesa destacar que la apuesta por la descolonización del feminismo como movimiento social y cultural en América Latina, reivindica la lucha histórica por la emancipación de la mujer en todos los campos y contextos de la vida social.

El trabajo de Verónica López Nájera, precisa sobre la evolución de esta nueva forma de entender el fenómeno, para las mujeres. Se plantea que existe una perspectiva universal del feminismo y otra que se afina en el tercer mundo. Destaca dos premisas: la primera, que el feminismo es una demanda por el reconocimiento del lugar que ocupan las mujeres en el ordenamiento social moderno y la segunda que la descolonización, despatriarcalización y la superación del capitalismo se constituyen en una prioridad en la agenda de los feminismos decoloniales.

De igual forma el trabajo de López Nájera sobre *Feminismos decoloniales*, publicado en el 2016, se destaca la aparición de las diversas oleadas feministas, que anteceden y recogen las principales demandas históricas de las mujeres:

- la primera oleada sufragista y por el reconocimiento de los derechos civiles de las mujeres,
- la segunda por el reconocimiento de la igualdad entre hombres y mujeres
- y la tercera, que, para esta pensadora feminista, aún se mantiene vigente, que es el feminismo que apela al reconocimiento de las diversas formas de ser mujer.

Debemos comprender en su lectura, que hace distinciones entre un tipo de feminismo global y otro tipo de feminismo que se desarrolla en nuestra América Latina. En ese sentido, pasamos a buscar las características a este segundo tipo de feminismo.

Entre estas características del feminismo latinoamericano radica en la necesidad de transformar esa lucha por la emancipación de las mujeres en articulación con la emancipación de las sociedades en general. También se destaca un importante aporte del feminismo académico, que poco a poco y en ese rescate de los diversos otros saberes feministas latinoamericanos, abren espacios de participación, teorización y análisis de las problemáticas de la mujer en cada uno de sus contextos.

Los estudios de género a partir de la década de los ochenta, hacia lo que denomina López Nájera, Genealogías decoloniales, pasa por la revisión de un sistema político establecido desde una perspectiva patriarcal.

Así este sistema de género se convierte en una categoría de análisis producida al interior de la reflexión netamente feminista, se reconoce también ya una mujer del primer mundo, frente a una

mujer del tercer mundo. Por ello recurre a plantearse estas distinciones entre el feminismo occidental y el feminismo de la “otredad” para referirse en forma general a las “Mujeres del Tercer Mundo”.

Reflexiones finales

Luego de una mirada pormenorizada pero consciente de la lucha reivindicativa e histórica de las mujeres en Latinoamérica y el mundo, podemos decir que el camino recorrido ha sido arduo y no en vano, puesto que se alcanzaron conquistas importantes, hoy conocemos precisamente por ese rescate de los saberes feministas, a través de diversas manifestaciones culturales, académicas e históricas que nos dan cuenta de cómo fuimos en el pasado, como somos en el presente, pero sobre todo saber que esperamos para el futuro. Hay que reconocer que las distintas etapas y oleadas, trajeron consigo un cúmulo de demandas, algunas de ellas resueltas, mientras que otras se encuentran todavía dentro de otras muchas demandas sociales, en esa apuesta también por la equidad.

Desde la perspectiva decolonial, el feminismo se reconoce como un método, mientras que el género como categoría de análisis, queda en el centro de los debates sobre el sistema patriarcal arraigado en muchas de nuestras sociedades.

De la obra “Feminismos decoloniales”, quiero resaltar la siguiente frase:

“Una verdadera descolonización implica la descolonización de la subjetividad y nuevas formas de relacionamiento social que visibilicen las asimetrías, opresiones jerárquicas y privilegios entre los distintos géneros y entre las distintas mujeres y de éstas con los varones”. (López Nájera, 2016, p. 553).

Finalmente, la aproximación que realizamos sobre la perspectiva del feminismo decolonial, nos deja muchos caminos abiertos para encontrar la clave teórica que en la práctica reivindique la lucha de las mujeres por una verdadera participación y activismo político, ocupando los espacios que históricamente le han sido negados. Reconociendo además que los procesos democráticos e inclusivos, son la base para los cambios socioculturales y las transformaciones que requieren nuestros pueblos latinoamericanos.

Bibliografía

López Nájera, V. R., 2016. Feminismos decoloniales: una apuesta anticapitalista y antipatriarcal.. En: s.l.:s.n., pp. 537-552.

Lugones, M., 2008. Colonialidad y género. *Tábula Rasa*, Issue 9, pp. 73-101.

Quijano, A., 2014. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: *Cuestiones y horizontes : de la dependencia histórico-estructural a la*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 777-832.

Valente, V. V., 2008. Itinerario de los otros saberes . En: *Prácticas otras de conocimiento(os) entre crisis entre guerras*. s.l.:s.n.

Extracto de libros